

Los manuales escolares colombianos y la Amazonia, 1880-1940*

Gabriel Cabrera Becerra[†]

Resumen

Este artículo analiza los manuales escolares colombianos desde finales del siglo XIX y comienzos del XX, con el objetivo de determinar cuál fue el lugar que la Amazonia ocupaba en estos textos. Se abordan variables relacionadas con la producción, la distribución y los contenidos. Los manuales que fueron empleados en la educación básica primaria siguen una tradición de las elites e intelectuales, quienes en gran medida desconocían o ignoraban la Amazonia y elaboraron libros cuyos contenidos no correspondían con el nivel de conocimientos que ya se tenían sobre la región.

Palabras clave: Amazonia, manuales escolares, libros escolares, libros de texto, representaciones.

Abstract

This paper analyses Colombian school manuals used from the late 19th century to the early 20th century, with the intention of determining the place that the Amazonia region occupied in these texts. Variables related to production, distribution and contents of the manuals are studied. The manuals that were used in primary education follow a tradition of elite and intellectual authors, who either did not know or ignored the Amazonia region, and whose books bore scant relation to the level of knowledge of the time about the region.

Key words: Amazonia, student books, school books, text books, representations.

* Artículo recibido el 27 de enero de 2010 y aprobado el 02 de mayo de 2010. Artículo de investigación científica. Ofrece los resultados finales de la investigación titulada *Los manuales escolares y la Amazonia 1880- 1940*, apoyada por la Dirección de Investigaciones de la Universidad Nacional de Colombia - Sede Medellín bajo la convocatoria docentes nuevos, modalidad 4.

[†] Candidato a Doctor en Historia y Docente Auxiliar del Departamento de Historia en la Universidad Nacional de Colombia – Sede Medellín. Antropólogo y Magíster en Historia de la Universidad Nacional de Colombia – Sede Bogotá. Dirección de contacto: gcabrerabe@unal.edu.co

Introducción

La historia del libro ha tenido desarrollos diversos a través del tiempo. En Inglaterra y Estados Unidos sigue la tradición bibliográfica y tiene como fuente el libro impreso; en Francia se ha concentrado en fuentes documentales como los archivos notariales que permiten reconstruir el medio social de los productores o la presencia del libro en los inventarios; en Alemania, entre tanto su énfasis es puesto en la edición, mientras que en Italia se centra en el proceso de creación y en España se vincula al proceso de conformación de la nación¹.

La historia de la educación por su parte involucra el análisis de cuatro elementos básicos como son: una sociología de las poblaciones educadas, de los programas, de los materiales que definen la educación y las prácticas pedagógicas restringidas por los textos que intentan definirlas. Tiene la historia de la educación en estos dos últimos aspectos un punto de encuentro con la historia del libro pues “a través de los textos impresos se fijan y transmiten las normas pedagógicas, y por otro, los manuales escolares y los textos manuscritos producidos por los estudiantes o alumnos vinculan la fijación impresa de la norma pedagógica a su propia producción”².

¹ CHARTIER, Roger, *Cultura escrita, literatura e historia*, México, FCE, 2006, pp. 76-78.

² CHARTIER, R., *Cultura escrita, literatura e historia*, p. 101.

Los manuales escolares³ para A. Choppin son “en primer lugar herramientas pedagógicas (libros elementales, claros, precisos, metódicos) destinados a facilitar el aprendizaje”⁴, otro investigador K. Munakata define al manual escolar como “un artefacto de papel y tinta, vehículo de ideas, imágenes y sensaciones”⁵. Y en particular, su estudio tiene su más lejano antecedente en los trabajos de Georg Eckert, quien en 1951 creó el Instituto Internacional para el mejoramiento de los Libros de Texto. En 1953 el nombre cambió a Instituto Internacional de Libros de Texto y en 1975 tras su muerte se llamó Instituto Georg Eckert para la Investigación Internacional sobre Libros de Texto⁶. Luego, en 1980, siguieron los trabajos de Alain Choppin, pionero en el tema en el Instituto Nacional de la

³ CARDONA Z., Patricia, *La nación de papel. Textos escolares, lectura y política. Estados Unidos de Colombia 1870-1876*, Medellín, Eafit, 2007, p. 61 señala que “se denominan indistintamente como libros de texto, textos escolares, manuales escolares, o cartillas escolares”.

⁴ CHOPPIN, A., “Pasado y presente de los manuales escolares”, *Educación y pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, 13 (29-30), 2001, p. 210.

⁵ MUNAKATA, Kazumi, citado en FREITAS DE OLIVEIRA, Itamar, “História do Brasil para crianças: o livro escolar nos primeiros anos da república e a iniciativa de Joaquim Maria de Lacerda”, *Cadernos de História da Educação*, (6), 2007, p. 122.

⁶ RAMÍREZ, Tulio, “El texto escolar: una línea de investigación en educación”, Caracas, *Revista de Pedagogía*, 24 (70), 2003; Cf. VILLALAIN BENITO, José Luis, “El proyecto MANES: una aproximación sistemática al estudio de los manuales escolares de los siglos XIX y XX”, *Educación y pedagogía*, 13 (29-30), Medellín, Universidad de Antioquia, 2001, pp. 85-86.

Investigación Pedagógica en París. Este autor indicaba entonces que los textos escolares “pueden ser estudiados desde distintos puntos de vista, ya que son a un tiempo producto de consumo, soporte de conocimientos escolares, vectores ideológicos y culturales e instrumentos pedagógicos”⁷. Esfuerzos posteriores se han adelantado liderados desde España por el Proyecto Manuales escolares o MANES, que tiene hoy desarrollos en distintos países de América Latina.

Como productos históricos creados, difundidos y consumidos en momentos determinados, Choppin propone para su análisis una amplia agenda que involucra diversos tópicos entre los que cabe recordar la necesidad de conocer su valor ideológico, sus contenidos, su empleo como herramienta pedagógica, sus limitaciones reglamentarias, tecnológicas y financieras. En cuanto a su elaboración propone indagar por la producción, elección, difusión y financiación, con respecto a su público receptor (niños de ambos sexos, maestros, padres), su utilización (individual, colectiva, en clase, en casa), su intención formativa (ampliar la memorización de contenidos o desarrollar un espíritu crítico), entre otras⁸.

Siguiendo los derroteros trazados por A. Choppin y adhiriendo al programa MANES, diversos autores en

Colombia y en otros lugares del mundo han avanzado en el estudio del papel de los textos escolares y su lugar en la formación de la nación señalándose en ellos que en el análisis de esta producción se pueden abordar mediante variables como la circulación, la recepción, la estructura interna, y temáticas como los imaginarios de nación⁹ e identidad¹⁰, el lugar de producción o el sentido de historia o pasado¹¹ y los modelos peda-

⁹ HERRERA, Martha Cecilia, PINILLA DÍAZ, Alexis V., y SUAIZA, Luz Marina, *La identidad nacional en los textos escolares de Ciencias Sociales. Colombia 1900-1950*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2003. CARDONA, *La nación de papel. Textos escolares, lectura y política*.

¹⁰ BENZI GRUPIONI, Luís Donisete, “Livros didáticos e fontes de informações sobre as sociedades indígenas no Brasil”, *A temática indígena na escola: novos subsídios para professores de 1º y 2º graus*, Aracy LOPES DA SILVA y BENZI GRUPIONI, Luís Donisete (orgs.), Brasília, MEC, MARI, UNESCO, 1995, pp. 481-521. COSTA, Waley de, “Livro didático e marcas identitárias afro-brasileiras”, XIII Encontro de História Anpuh-Rio, (manuscrito). BADANELLI RUBIO, Ana María y María del Mar DEL POZO ANDRÉS, “Desde la madre-patria española al estado de las autonomías: la idea de España en los manuales escolares (1900-2007)” *Historia de la educación*, (27), Universidad de Salamanca, 2008, pp. 397-432.

¹¹ OSPINA DE FERNÁNDEZ, Consuelo, “Análisis del texto de Francisco Javier Vergara y Velasco, Novísimo texto de historia de Colombia, 1908”, *Memoria & Sociedad*, 10 (21), Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, julio-diciembre de 2006, pp. 49-67. VALLS MONTÉS, Rafael, *Historia y memoria escolar. Segunda república, Guerra civil y dictadura franquista en las aulas*, Valencia, Universidad de Valencia, 2009. ESCANDÓN, Patricia, “La historia antigua de México en los textos escolares del siglo XIX”. MEDIROS, Daniel Hortensio, “Manuais didáticos e formação da consciência histórica”, *Educar*, Curitiba, UFPR, 2006, pp. 73-92.

⁷ CHOPPIN, A., citado en RAMÍREZ, T., “El texto escolar: una línea de investigación en educación”.

⁸ CHOPPIN, A., “Pasado y presente de los manuales escolares”, pp. 214-215.

gógicos¹², la educación en salud¹³, las ideologías políticas¹⁴, la mujer¹⁵, o los temas relacionados con la naturaleza¹⁶, la geografía¹⁷ y la educación de inmigrantes¹⁸. En particular uno de estos trabajos señala que:

En los textos escolares se tejen, de manera abigarrada, los intereses e interrogantes de una época, ex-

presados en las múltiples huellas que dejan los editores, los libreros y los autores, y que señalan, entre otros, los proyectos sociales y políticos de los que hacían parte, sus trayectorias profesionales y el papel de los intelectuales en una época determinada, así como el estado y apropiación de las disciplinas sobre las que fueron escritos los textos y los modelos pedagógicos en los que se inspiraron; en fin, el cúmulo de significaciones que nos permite hablar de los textos escolares como objetos culturales que entran en interacciones complejas con el contexto escolar en el cual se difunden, con el tipo de apropiaciones que de ellos hacen maestro y alumnos, así como el contexto sociocultural en el que está inserta la escuela¹⁹.

Los manuales escolares son entonces productos históricos de momentos particulares que revelan formas de pensar, imaginarios colectivos y en esencia instrumentos empleados en la escuela que persiguen fortalecer una visión oficial del mundo que, como es obvio, se acompaña de una política escolar y se apoya en ciertos saberes disciplinares²⁰, aunque no son el único instrumento con éste propósito²¹.

¹² GUALTEROS, María Isabel, *El Texto Escolar Historia de Colombia de Henao y Arrubla y su relación con el método pedagógico utilizado en Colombia entre 1890-1910*, Tesis de Grado, Departamento de Historia, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2005.

¹³ GAVIDIA CATALÁN, Valentín, “La educación para la salud en los manuales escolares españoles”, *Revista Española de Salud Pública*, 77 (2), Madrid, marzo-abril de 2003, pp. 275-285. MENEZES SUCCI, Camila de, WICBOLD, Daniela y MENEZES SUCCI, Regina Célia de, “A vacinação no conteúdo de livros escolares”, *Revista Associação Médica Brasileira*, 51 (2), 2005, pp. 75-79.

¹⁴ VELÁSQUEZ RODRÍGUEZ, Rafael A., “Ideología política de los textos escolares de historia patria”, GUERRERO, Javier (comp.) *Etnias, educación y archivos en la historia de Colombia*, S.I., UPTC, AGN, ACH, 1995, pp. 109-117.

¹⁵ SILVA, Renán, “Imagen de la mujer en los textos escolares: contribución a un análisis”, *Revista Colombiana de Educación*, (9) Bogotá, 1979, pp. 111-174.

¹⁶ MARTÍNEZ MOCTEZUMA, Lucía, “El agua y los recursos naturales como representación en los libros de texto mexicanos, 1882-1920”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11 (30), 2006.

¹⁷ SANTOS, Vera Maria dos, “A geografia em Sergipe e os seus livros didáticos para o ensino primário. Do século XIX ao século XX”, *Revista Educação em Questão*, 29 (15), Natal, 2007, pp. 166-196.

¹⁸ KREUTZ, Lúcio, “Livros escolares e imprensa educacional periódica dos imigrantes alemães no Rio Grande do Sul, Brasil, 1870-1939”, *Revista Educação em Questão*, 31 (17), Natal, 2008, pp. 24-52.

¹⁹ HERRERA, PINILLA Y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, p. 46.

²⁰ HERRERA, PINILLA Y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, p. 34. CARDOSO ERLAM, Néstor, “La escuela activa y el texto “Alegria de leer” en Colombia”, *Revista hispanoamericana de historia de la educación*, 5, 2003, p. 128.

²¹ CARDONA, *La nación de papel. Textos escolares*,

Nuestro propósito, en este trabajo, es indagar en los manuales escolares colombianos entre 1880 y 1940 por la Amazonia²² y el lugar que los procesos que allí se desarrollaron ocupa en este tipo de textos. La selección de este período no es arbitraria pues de hecho son cuatro los eventos destacados que con relación a la región tuvieron lugar y que son a saber: la definición de fronteras²³, la consolidación del proceso evangelizador mediante la creación de los llamados territorios de misión y su entrega a diversas órdenes religiosas²⁴, el primer ciclo de la economía extractiva del cau-

cho²⁵ y el conflicto colombo-peruano²⁶. Adicionalmente, nos preguntamos ¿cuál es la imagen de los pueblos indígenas en los manuales y que informaciones transmiten sobre ellos?

Los manuales escolares

En Colombia el interés por los manuales escolares es tardío; fue tan sólo con la aparición del libro *Historia cercana* del historiador Rodolfo Ramón de Roux que se dieron debates entre algunos historiadores, maestros y funcionarios del Ministerio de Educación Nacional que discutieron sus contenidos, metodología, imágenes y finalidad. Aunque la escala inicial del

lectura y política, p. 61, señala que teniendo como soporte el papel otros instrumentos son los “mapas, legislación, literatura, historia”.

²² HURTADO, Adriana, “Amazonia colombiana una puesta en lugar”, *Amazonia colombiana diversidad y conflicto*, Bogotá, CEGA, COLCIENCIAS, CONIA, 1992, p. 14, precisa que la región tiene una extensión de 399.183 km², que cubren un 35.4% de la superficie del país, Cf. Banco Interamericano de Desarrollo, Tratado de Cooperación Amazónica, Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, *Amazonia sin mitos*, 1992, p. 13 precisa que la región tiene una extensión de 406.000 km² que cubren un 36% de la superficie del país.

²³ GUILLÉN JIMÉNEZ, Felipe, *Colombia y sus fronteras*, Bogotá, Planeta, 2002.

²⁴ *Diario Oficial* del 12 de febrero de 1903, Bogotá, No. 11.798, p. 58 señala con respecto a la región que fueron tres los territorios de misión constituidos allí Caquetá, Intendencia Oriental y Llanos de San Martín. Véase al respecto los estudios de CABRERA BECERRA, Gabriel, *La Iglesia en la frontera: misiones católicas en el Vaupés 1850-1950*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia – Sede Leticia, 2002. CASAS AGUILAR, Justo, *Evangelio y colonización. Una aproximación a la historia del Putumayo desde la época prehispánica a la colonización agropecuaria*, Bogotá, Ecoe Editores, 1999.

²⁵ STANFIELD, Michael Edward, *Red Rubber, Bleeding Trees. Violence, Slavery, and Empire in Northwest Amazonia, 1850-1933*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1998. PINEDA CAMACHO, Roberto, *Holocausto en el Amazonas. Una historia social de la Casa Arana*, Bogotá, Planeta, 2000.

²⁶ GÓMEZ LÓPEZ, Augusto J., LESMES, Ana Cristina, ROCHA, Claudia, *Caucherías y conflicto colombo-peruano. Testimonios 1904-1934*, Bogotá, Disloque editores, 1995. GÓMEZ LÓPEZ, Augusto J., SOTOMAYOR TRIBÍN, Hugo A., LESMES PATIÑO, Ana C. “Las enfermedades y la guerra colombo-peruana (1932-1933)”, *Amazonia Colombiana: enfermedades y epidemias. Un estudio de bioantropología histórica*, Bogotá, Ministerio de Cultura, 2000, pp. 489-554. TORRES DEL RÍO, Cesar, “El conflicto con Perú”, *Grandes agresiones contra Colombia 1833-1994*, Bogotá, Martínez Roca, 1994, pp. 93-127. RESTREPO, Juan Camilo y BETANCUR, Luis Ignacio, *Economía y conflicto colombo-peruano*, Bogotá, Villegas Editores, 2001. DONADIO, Alberto, *La guerra con el Perú*, Medellín, Hombre Nuevo Editores, 2002. MEJÍA VALENZUELA, Luis Alfonso, “El conflicto colombo peruano de 1932. Acción militar en Tarapacá”, *Boletín de Historia y Antigüedades*, 89 (819), Bogotá, Academia Colombiana de Historia, diciembre de 2002, pp. 857-870.

debate fue reducida, una polémica de alcance nacional se presentó a mediados de los años ochenta tras la dura crítica que hizo al texto el Presidente de la Academia Colombiana de Historia Germán Arciniegas. Pasarían sin embargo casi dos décadas para que los manuales despertaran de nuevo interés de los investigadores sociales.

Para efectos del período que estudiamos es necesario precisar que el sistema educativo estaba de acuerdo con la Ley 89 de 1892 y el Decreto 349 de 1892 – conocido como el Plan Zerda– dividido entonces entre instrucción pública departamental primaria o de las primeras letras e instrucción pública nacional o secundaria y profesional²⁷; la misma se mantuvo prácticamente inalterada hasta 1933 “exigiendo que el método de enseñanza fuese el de Pestalozzi perfeccionado”²⁸. Una norma posterior la Ley 39 de 1903 dividió la instrucción pública en cuatro niveles, entre ellos la educación primaria que incluía cuatro tipos de escuelas: primarias dirigidas

por los jefes de las misiones religiosas en los territorios de misión, primarias en las intendencias nacionales alejadas de las regiones centrales del país, escuelas rurales alternas de tres años de estudio y escuelas urbanas de seis años de estudio²⁹.

Este trabajo se centra en el nivel de primaria y la selección de los manuales escolares objeto de análisis se ha realizado fundamentalmente siguiendo los resultados de una investigación anterior cuyo enfoque ya se mencionó³⁰. En total se revisaron seis manuales cuya información básica relacionamos en la Tabla 1, esta selección incluye textos de historia y geografía pues sólo hasta el año 1939 se unificaron bajo el concepto de ciencias sociales la geografía, la historia y la cívica; lo que introdujo cambios en la metodología, estructura y contenidos de los textos³¹, circunstancia que a mi juicio implicaría adelantar un análisis diferente para los años posteriores.

²⁷ PINILLA DÍAZ, Alexis V., “El Compendio de Historia de Colombia de Henao y Arrubla y la difusión del imaginario colonial a comienzos del siglo XX, *Revista Colombiana de Educación*, (45), noviembre de 2003, pp. 90-117.

²⁸ SÁENZ OBREGÓN, Javier, Óscar de Jesús, SALDARRIAGA y Armando, OSPINA, *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*, Medellín, Universidad de Antioquia, Colciencias, Ediciones Uniandes, Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1997, pp. 16 y 263, entendido como de base intuitiva y sensorial y opuesto al tradicional o antiguo método de enseñanza que era verbalista, memoralista y pasivo, ligado al encierro del niño y el castigo.

²⁹ HERRERA, PINILLA Y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, p. 51.

³⁰ HERRERA, PINILLA Y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, p. 20, anotan que para su periodo de estudio, que cubre de 1900 a 1950, en la “búsqueda realizada en las bibliotecas Luis Ángel Arango y Biblioteca Nacional, se detectó un total de 125 textos bajo los siguientes descriptores: Textos Escolares – Ciencias Sociales – Colombia; Textos Escolares – Historia – Colombia; Textos Escolares – Geografía – Colombia; Textos Escolares – Instrucción– Cívica Colombia. De estos 125 textos, 56 correspondían a historia, 33 a instrucción cívica y 36 a geografía”.

³¹ HERRERA, PINILLA Y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, pp. 77 y 178.

Tabla 1. Manuales escolares

Título	Autor	Editorial	Año de la 1ª edición	Número de edición y año de la Edición consultada	Número total de páginas del manual consultado	Número aproximado de páginas del manual sobre la Amazonia
<i>Nuevo Compendio de Geografía Elemental de Colombia para uso de escuelas y colegios</i>	Roberto Cortazar Toledo	Librería Colombiana, Camacho Roldán & Tamayo - Bogotá		1920	175	4
<i>Compendio de Geografía Universal para uso de las escuelas primarias de niños i niñas</i>	Felipe Pérez Manosalba	Imprenta de Echeverría Hermanos - Bogotá	1865	2ª ed, 1871	104	5
<i>Compendio de Geografía de la República de Colombia</i>	Ángel M. Díaz Lemos	Artes Gráficas, S.A., sucesores de Henrich y Ca.-Barcelona	1880	7ª ed, 1910	224	2
Compendio de geografía de Colombia para el uso de las escuelas y colegios	Carlos Martínez Silva	Casa Editorial Colombia - Bogotá		1ª ed, 1923	160	2
Geografía de las escuelas	Martín Restrepo Mejía	Imprenta Moderna - Bogotá		1908	----	2
<i>Compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la República</i>	Jesús María Henao y Gerardo Arrubla	Imprenta Eléctrica - Bogotá	1911	1ª ed, 1911	191	2

Siguiendo el orden de presentación de la Tabla 1, y atendiendo a desarrollos metodológicos de trabajos similares³² inicialmente se abordan algunas variables indispensables para el análisis como son los datos relacionados con los autores de las obras y su disponibilidad. En segunda instancia se abordan los contenidos o temas tratados.

El primer manual titulado *Nuevo Compendio de Geografía Elemental de Colombia para uso de escuelas y colegios* fue escrito por Roberto Cortazar (1884 - 1969). Nacido en Pacho (Cundinamarca), recibió su grado en estudios de Filosofía y Letras en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en 1908 y se destacó en el campo de la instrucción pública siendo autor de varias obras relacionadas con la

³² MENEZES, WICBOLD y MENEZES, "A vacinação no conteúdo de livros escolares", p. 75.

literatura y la historia³³. Fue Secretario de la Academia Colombiana de Historia, Secretario del Museo Nacional, Director de Instrucción Pública de Cundinamarca entre 1913 y 1918 y Síndico del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Entre su extensa obra se destaca la compilación de correspondencia del General Francisco de Paula Santander en 12 tomos.

El segundo manual que lleva el título de *Compendio de Jeografía Universal para uso de las escuelas primarias de niños i niñas* es de la autoría de Felipe Pérez (1836 - 1891). Natural de Sotaquirá (Boyacá), estudió en el colegio del Rosario y a los 14 años escribió sus primeras poesías. Ocupó los cargos de Secretario de la Legación de la Nueva Granada que visitó Ecuador, Perú, Bolivia y Chile. Fue gobernador de la provincia de Zipaquirá y desempeñó numerosos cargos públicos. En 1863 fue nombrado calificador de los trabajos geográficos de Manuel Ponce de León y Manuel María Paz³⁴. Entre 1864 y 1865, Pérez viajó por los Estados Unidos y Europa, cuya experiencia fue compilada en la obra *Episodios de un viaje*. Entre 1866 y 1867 trabajó como rector del Colegio de Pérez Hermanos y en 1869 fue elegido presidente del Estado de Boyacá, cargo que desempeñó durante

dos años. En 1872 fue elegido senador y presidente del Congreso, regresando en 1876 a sus actividades de educador como catedrático de Historia patria en la Universidad Nacional de Colombia y en 1881 dictó allí cursos de sociología y estética³⁵.

Felipe Pérez produjo una extensa obra periodística que apareció en diversos medios como: *Los Debates*, *El Comercio*, *El Mosaico*, *El Diario de Cundinamarca*, *La Opinión* y *Los Anales de Instrucción Pública*; en 1858 fundó un “semanario dedicado a las damas cultas y elegantes de la capital llamado *Biblioteca de Señoritas*”³⁶. En cuanto a su obra literaria de poesía y prosa, en la primera se incluyen cuatro novelas históricas que se refieren al pasado incaico y de la conquista: *Huayna Capac* (1856), *Atahualpa* (1856), *Los Pizarros* (1857) y *Jilma* (1858) y adicionalmente escribió un amplio número de trabajos geográficos³⁷.

Dos de estos trabajos, *Compendio de Jeografía Universal para uso de las escuelas primarias de niños i niñas* de 1871 que fue adoptada por casi todos

³³ OCAMPO LÓPEZ, Javier, “Cortázar Toledo, Roberto”, *Gran Enciclopedia de Colombia. Biografías 1*, Bogotá, Biblioteca El Tiempo, Círculo de Lectores, 2007, p. 223.

³⁴ OSPINA, Joaquín, *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Colombia*, Bogotá, Editorial Águila, 3 tomos, 1939, pp. 282-283.

³⁵ ACOSTA PEÑALOSA, Carmen Elisa, *El imaginario de la conquista: Felipe Pérez y la novela histórica*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia – Sede Bogotá, Colección Sede 18, 2002, p. 10.

³⁶ VÁSQUEZ V., Claudia, “Pérez Manosalba, Felipe”, *Gran Enciclopedia de Colombia. Biografías 3*, Bogotá, Biblioteca El Tiempo, Círculo de Lectores, 2007, p. 64.

³⁷ ACOSTA, *El imaginario de la conquista: Felipe Pérez y la novela histórica*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2002, p. 11.

los establecimientos de enseñanza y cuya venta se hacía en la oficina de la imprenta a un “precio de 50 centavos por ejemplar y 5 pesos la docena”³⁸ y la *Geografía General física y política de los Estados Unidos de Colombia y Geografía particular de la ciudad de Bogotá* de 1883 que nos sirven para adentrarnos en nuestro tema de investigación; tuvieron como su fuente no sólo su papel de calificador de los trabajos geográficos ya mencionados y su experiencia en el campo de la docencia³⁹, sino la tarea de organización y recopilación de los materiales de la Comisión Corográfica que encabezara Agustín Codazzi y en la que no participó directamente –aunque su hermano Santiago sí lo hizo–, antecedentes que le permitieron elaborar uno de sus textos más conocido la *Geografía física y política de los Estados unidos de Colombia* que fue reimpresso en 1865 por la Casa Rosa y Bouret de París⁴⁰.

El tercer manual seleccionado *Compendio de Geografía de la República de Colombia* es de Ángel M. Díaz Lemos (1853 - 1939), Díaz estudió en la Escuela Normal de Institutores de Antioquia donde obtuvo el diploma de Maestro de escuela elemental. Fue profesor en varios colegios y finalmente en la

misma escuela donde se formó como docente, ocupando el cargo de director entre 1887 y 1897⁴¹. Adicionalmente fue miembro honorario de la Sociedad Geográfica de Manchester y corresponsal de la Real Sociedad Geográfica de Madrid y de la de Colombia. También fue propietario de una imprenta que tenía su mismo nombre⁴².

La obra *Compendio de Geografía de la República de Colombia* de Díaz Lemos fue premiada con diploma de honor y medalla de plata en la exposición del centenario de la independencia en 1910 y fue adoptada por el gobierno como texto para las escuelas normales de Colombia y por el Colegio Nacional de San Bartolomé⁴³. La primera edición es del año 1880 y alcanzó a tener 8 ediciones hasta el año 1925. Las ediciones 3^a (1887), 4^a (1894) se hicieron en Colombia y las 5^a (1895), 6^a (1907) y 7^a (1910), en Barcelona, aunque con algunas reservas pues su autor anotaba sobre esta última que no hubo “tiempo suficiente para que vengan las pruebas de la imprenta y vuelvan corregidas desde aquí, hemos tenido que confiar totalmente a la Casa editora la corrección de la Obra; por lo cual suplicamos su bondadosa indulgencia sobre los errores que puedan deslizarse en la

³⁸ CARDONA, *La nación de papel. Textos escolares, lectura y política*, p. 122.

³⁹ PÉREZ, Felipe, *Compendio de Geografía Universal para uso de las escuelas primarias de niños i niñas*, Bogotá, Imprenta de Echevarría Hermanos, 1871, p. 3, anota que a la fecha el autor ha estado “consagrado hace más de quince años a la enseñanza de la juventud colombiana...”

⁴⁰ VÁSQUEZ, “Pérez Manosalba, Felipe”, pp. 64-65.

⁴¹ OSPINA, *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Colombia*, pp. 670-671.

⁴² GALLO MARTÍNEZ, Luis Álvaro, *Diccionario de Antioqueños 2002*, p. 181.

⁴³ DÍAZ LEMOS, Ángel M., *Compendio de Geografía de la República de Colombia*, Barcelona, Artes Gráficas S.A. 1910.

publicación⁴⁴. Esta última que es la que empleamos en nuestro análisis; fue ilustrada con mapas y grabados y ajustada a las divisiones del país y sirvió como componente de la obra del geógrafo francés M. Louis Gregory quien en su Diccionario Enciclopédico Geográfico insertó “casi íntegra la primera edición del Compendio del Sr. Díaz Lemos”⁴⁵.

Un cuarto manual se titula *Compendio de geografía para el uso de las escuelas y colegios* escrito por Carlos Martínez Silva (1847 - 1903), quien nació en San Gil, lugar donde realizó sus estudios primarios trasladándose luego a Piedecuesta (Santander) para hacer los secundarios en un colegio que regentaba Manuel Ancizar, miembro de la Comisión Corográfica. Martínez Silva adelantó estudios en Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Nacional de Colombia, donde obtuvo su grado en 1872. Fue ministro de Instrucción Pública en el gobierno del General Eliseo Payán, ministro del Tesoro en los gobiernos de Rafael Nuñez y Carlos Holguín, además ministro de Relaciones Exteriores en la segunda administración de José Manuel Marroquín. Además fue miembro del Consejo Nacional de Delegatarios que redactó la Constitución Política de 1886, magistrado de la Corte Suprema de Justicia, representante a la Cámara, jefe de la

delegación colombiana en Washington en 1889 y rector del Colegio Mayor del Rosario y la Escuela de Derecho de la universidad Católica, así como profesor de derecho público, legislación y economía política⁴⁶.

Adicionalmente Martínez Silva tuvo una intensa producción periodística y literaria; en particular, la obra *Compendio de geografía para el uso de las escuelas y colegios*, impresa en Bogotá, llegó a tener varias ediciones; la edición consultada aquí es la de 1923, corregida y aumentada por Miguel Abadía Méndez. Esta obra está tomada de la primera edición del *Compendio de Geografía Universal* del mismo autor del que hasta el año 1899 había tenido 15 ediciones.

El quinto manual titulado *Geografía de las escuelas* es obra de Martín Restrepo Mejía (1861 -1916) y tuvo una segunda edición un año después de su primera publicación. De formación pedagogo, Restrepo alcanzó el cargo de Rector de la Universidad del Cauca y más tarde Secretario de Instrucción Pública del mismo departamento. En 1904 se trasladó a Bogotá en donde fundó un periódico llamado *Los Principios*, que tuvo corta vida, y un colegio del que rigió sus destinos durante ocho años. Posteriormente se trasladó a Boyacá donde fue rector de un colegio público en Tunja.

⁴⁴ DÍAZ LEMOS, *Compendio de Geografía de la República de Colombia*, p. 8.

⁴⁵ Prólogo de la 5ª edición en DÍAZ LEMOS, *Compendio de Geografía de la República de Colombia*, p. 5.

⁴⁶ OCAMPO LÓPEZ, Javier, “Martínez Silva, Carlos”, *Gran Enciclopedia de Colombia. Biografías 2*, Bogotá, Biblioteca El Tiempo, Círculo de Lectores, 2007, p. 206.

Finalmente, el texto titulado *Compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la República* de autoría de Jesús María Henao (1870 - 1944) y Gerardo Arrubla (1873 - 1946), fue la obra ganadora del concurso celebrado para la conmemoración del Centenario de la Independencia en 1910 y se convirtió desde su publicación en 1911 en el texto oficial⁴⁷. Hasta el año 1963 esta obra había recibido 31 ediciones⁴⁸, e incluso sirvió como referencia para algunos textos posteriores como los de José Alejandro Bermúdez (1927), los hermanos maristas (1940) y Julio Cesar García (1941)⁴⁹.

Henao nació en Amalfi (Antioquia) y estudió derecho en la Universidad del Rosario en Bogotá y luego en la Universidad Nacional. Fue Fiscal y también Juez del Circuito de Bogotá, actuando en este último cargo 4 años en el ramo penal y 5 años en el civil. En 1901 participó de la Comisión de límites con Venezuela. Fue miembro de la Academia Colombiana de Historia, que presidió entre 1914 y 1915, y de la Academia de Jurisprudencia de

Colombia⁵⁰. Arrubla por su parte, estudió Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad Nacional donde se graduó en 1895. Destacado periodista, dirigió los periódicos *El Correo Nacional*, *El Reportero* y *La Opinión*, como político fue representante a la Cámara, alcalde de Bogotá, director de la Biblioteca Nacional y del Museo Nacional, siendo recibido en 1908 como miembro de la Academia Colombiana de Historia⁵¹.

En términos generales podemos señalar que los autores de los manuales escolares hacían parte de un sector ilustrado de su época pues todos ellos tenían formación profesional y tuvieron amplio desempeño en el ámbito público con vínculos directos con el sector educativo, aunque también se desempeñaban en otros campos como el periodismo y la producción literaria. Igualmente, un hecho recurrente de estos manuales es el hecho de que varios de ellos no sólo recibieron múltiples ediciones⁵² sino que debieron contar con la aprobación eclesiástica según el decreto 491 de 1904 o *imprimatur*⁵³. Hay, sin embargo, un elemento que vale

⁴⁷ HERRERA, PINILLA y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, p. 74.

⁴⁸ En los catálogos de la Biblioteca Nacional de Colombia y la Biblioteca Luis Ángel Arango figuran estas ediciones: 9ª (1925), 13ª (1930), 24ª (1950), 25ª (1951), 28ª (1955), 29ª (1958), 30ª (1961) y 31ª (1963).

⁴⁹ HERRERA, PINILLA y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, p. 85.

⁵⁰ OSPINA, Joaquín, *Diccionario Biográfico y Bibliográfico de Colombia*, pp. 320-321.

⁵¹ OCAMPO LÓPEZ, Javier, "Arrubla, Gerardo", *Gran Enciclopedia de Colombia, Biografías 1*, Bogotá, Biblioteca El Tiempo, Círculo de Lectores, 2007, p. 65.

⁵² CHOPPIN, "Pasado y presente de los manuales escolares", p. 212, anota que las múltiples ediciones son una característica frecuente de los manuales escolares.

⁵³ HERRERA, PINILLA y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, p. 69.

destacar sobre los autores de estos textos pues la información revisada revela que ninguno de ellos tenía vínculos directos o intereses económicos sobre las actividades extractivas que se adelantaban en la Amazonia; circunstancia diferente por ejemplo a lo que sucedía con el cuerpo diplomático⁵⁴.

Resulta necesario preguntarse por la distribución o circulación que tuvieron estos textos. Al respecto, otros investigadores ya han indicado que las existencias de los mismos eran escasas frente a la demanda nacional⁵⁵, y tan sólo conocemos alguna información fragmentada sobre la adquisición y circulación de algunos de los textos producidos por los autores e incluida en la Tabla 2.

Empero, esta falencia sobre la distribución, sabemos hoy que incluso –y bajo la conocida intención invasora del Perú⁵⁶– al menos uno de ellos llegó hasta una de las más apartadas regiones del país como era la Intendencia del Amazonas y que su ámbito de lectores o destinatarios rebasaba el de las aulas, según nos lo recuerda una autoridad local:

Ha suministrado a la Intendencia, en esta ocasión, unos centenares de textos del Compendio de Historia Patria del que son autores los señores Henao y Arrubla. Se repartirán estos libros, no sólo entre los niños que concurren a las escuelas de la Intendencia, sino a todos los colonos y moradores residentes en aquellas regiones en donde, es necesario propender, por todos los medios posibles, a la colombianización de ellas, también ha querido prestar su valioso concurso a la Intendencia en esta labor el eminente repúblico e instructor Doctor Diego Mendoza Pérez, quien generosamente ha donado quinientos ejemplares de la cartilla cívica de que es autor. Estoy seguro que, estos elementos, prestarán una muy importante ayuda a la obra nacionalista y civilizada que el país se propone realizar en la zona⁵⁷

Los manuales tuvieron una distribución limitada, y con certeza la elevada tasa de analfabetismo que a comienzos del siglo XX superaba el 70%, y que llegaba a un 44% a mediados del mismo siglo⁵⁸, son elementos que nos hacen pensar que su impacto o carácter multiplicador fue bajo.

⁵⁴ CABRERA BECERRA, Gabriel, “Los diplomáticos colombianos y la nacionalización de la Amazonia”, *Memoria & Sociedad*, 11 (22), Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 2007, pp. 56-61.

⁵⁵ HERRERA, PINILLA y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, p. 71.

⁵⁶ GÓMEZ, SOTOMAYOR y LESMES, “Las enfermedades y la guerra colombo-peruana (1932 - 1933)”, p. 497.

⁵⁷ Archivo General de la Nación, Mingobierno, Sección 1ª, tomo 1027, f. 100. Informe de Alfredo Villamil Fajardo Intendente Nacional del Amazonas para el Ministerio de Gobierno, Bogotá, 4 de junio de 1932.

⁵⁸ MONTENEGRO, Armando y Rafael, RIVAS, “El rezago de la educación en Colombia”, *Las piezas del rompecabezas. Desigualdad, pobreza y crecimiento*, Bogotá, Taurus, 3ª ed., 2005, p. 151.

Tabla 2. Obras adquiridas o distribuidas por el Ministerio de Instrucción Pública

Autores	Textos distribuidos en 1913 ^a	Textos distribuidos entre 1917 y 1918 ^b	Textos adquiridos entre 1922 y 1923 ^c	Textos distribuidos entre 1924 y 1928 ^d	Textos distribuidos entre 1931 y 1932 ^e
Roberto Cortazar	-Instrucción cívica en coautoría con Eduardo Posada		-Instrucción cívica en coautoría con Eduardo Posada (16 libros)	-Instrucción cívica en coautoría con Eduardo Posada -Geografía de Colombia	
Felipe Pérez					
Ángel M. Díaz Lemos					
Carlos Martínez Silva		-Geografía (225 libros)		-Geografía de Colombia	
Martín Restrepo Mejía	-La escuela colombiana -Cartilla antialcohólica			-Libro tercero -La escuela colombiana	La escuela colombiana, libros 1, 2 y 3
Jesús María Henao y Gerardo Arrubla		-Compendio de historia patria (3350 libros) -Historia patria extensa (335 libros)	-Compendio de historia patria (5397 libros) -Historia patria extensa (93 libros)	-Compendio de historia patria -Historia patria extensa	-Compendio de historia patria -Historia extensa de Colombia

Fuentes: Columnas a, d y e Sáenz Obregón, Javier, Saldarriaga, Oscar de Jesús, Ospina, Armando. *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*, Medellín, Universidad de Antioquia, Ciencias, Ediciones Uniandes, Ediciones Foro Nacional por Colombia, Vol. 2, 1997, pp. 537-539; columnas b y c Herrera, Martha Cecilia, Pinilla Díaz, Alexis V., y Suaza Luz Marina, *La identidad nacional en los textos escolares de Ciencias Sociales. Colombia 1900-1950*, Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional, 2003, pp. 71 y 73.

Los contenidos de los manuales

Diversas variables han sido señaladas en la literatura sobre los manuales para analizar sus contenidos entre estas cabe mencionar la estructura de los textos, los contenidos, los títulos, los tipos de letras, las ilustraciones⁵⁹. Para

⁵⁹ VALLS MONTÉS, *Historia y memoria escolar. Segunda república. Guerra civil y dictadura franquista en las aulas*.

desarrollar este análisis nos ocuparemos primero de la estructura y seguiremos las variables que hemos definido: acci-

BADANELLI RUBIO, Ana María, "Ser español en imágenes: la construcción de la identidad nacional a través de las ilustraciones de los textos escolares (1940-1960)", *Historia de la educación*, Universidad de Salamanca, (27), 2008, pp. 137-169.

COLLADOS CARDONA, Esther, "El concepto de dibujo y su práctica en los libros de texto de educación primaria publicados en España en el período comprendido entre 1915-1990", *Historia de la educación*, Universidad de Salamanca, (27), 2008, pp. 323-346.

denes geográficos, que hace referencia a la mención de ríos o núcleos urbanos; grupos étnicos, que hace referencia a las denominaciones de estas poblaciones, iglesia/misiones, personajes, eventos, fronteras, Estado referente a la acción institucional pública e incorporación a la nación.

La estructura y contenido de los manuales comparte algunos rasgos como su linealidad y exposición de temas generales hacia los particulares aunque su información es dispar. El libro *Nuevo Compendio de Geografía Elemental de Colombia para uso de escuelas y colegios* de Roberto Cortazar Toledo, es una obra cuyo propósito según su autor es evitar la excesiva memorización en despecho del entendimiento y se encuentra estructurada en “lecciones cortas, ejemplos adecuados, exclusión de listas de nombres geográficos y de capítulos de definiciones; presentación de las cuestiones en estilo el más claro posible; repetición de aquellas cosas que más importa retener y reconocimiento de Dios como autor de la naturaleza y de todo lo que existe”⁶⁰. En particular, es la Lección XXX titulada *Los ríos orientales* la que menciona como los dos principales ríos de la región al Orinoco y sus afluentes y al río Amazonas; sobre la zona el texto anota que “la extensa región conocida con el nombre de territorio del Caquetá, debe la fertilidad

de su suelo a los grandes soles tropicales, a las lluvias periódicas y a los ríos que la cruzan, ríos de prolongado curso, de lecho regular y de gran cantidad de aguas”⁶¹.

El texto *Compendio de Geografía Universal para uso de las escuelas primarias de niños i niñas* de 1871 escrito por Felipe Pérez se encuentra estructurado en partes subdivididas en capítulos, siendo la parte cuarta llamada *Geografía de Colombia* y sus tres primeros capítulos los que contienen la información acerca de la Amazonia. Este manual refiere las poblaciones aborígenes americanas bajo varios términos, tribus, indios, nación. Dejando esta última expresión para sociedades complejas como “la nación chibcha que ocupaba el centro de la unión colombiana”⁶², en tanto que los habitantes del Territorio del Caquetá que hacía parte del Estado del Cauca lo ocupan “50.000 indios salvajes”. Sin embargo, estos indios salvajes son, en el contexto del momento, muchos más, pues el autor estima que en verdad son 200.000 en todos los Estados Unidos de Colombia⁶³, que a su vez está constituido por tres razas: la americana, la europea, y la africana, “La primera representa las tribus salvajes y los indios puros ya civilizados; la segunda representa la rama latina venida al país con los conquistadores; y la tercera los

⁶⁰ CORTÁZAR, Roberto, *Nuevo compendio de geografía elemental de Colombia para uso de escuelas y colegios*, Bogotá, Camacho Roldán & Tamayo, 1920, p. VI.

⁶¹ CORTÁZAR, *Nuevo compendio de geografía elemental*, p. 87-88.

⁶² PÉREZ, *Compendio de Geografía Universal*, p. 72.

⁶³ PÉREZ, *Compendio de Geografía Universal*, p. 75.

negros traídos de África en tiempo del gobierno español para el cultivo de las minas y otros servicios”⁶⁴.

El *Compendio de Jeografía Universal* contiene escueta información sobre accidentes geográficos y sobre los habitantes de la región amazónica se limita a la mención de un grupo de población indígena los llamados Betoyes [denominación antigua dada los grupos tukano] y relaciona unos cuantos ríos como el Amazonas, Caquetá, Negro, Guaviare y de unas sierras como “Padavida, Timbí, Tunahí y Aracuara [Araracuara], entre el Guaviare y el Caquetá”⁶⁵. En cuanto a la percepción espacial de la región, el autor señala que el territorio del Cauca se compone de dos regiones: una poblada, larga, angosta y montañosa, y otra, desierta, plana, ancha y riquísima en bosques y en aguas... [caracterizada por] la grandiosa monotonía de los países uniformes⁶⁶.

El texto *Compendio de Geografía de la República de Colombia* de autoría de Ángel M. Díaz Lemos se encuentra estructurado en 61 lecciones y menciona la existencia de la Comisaría del Putumayo y la Comisaría del Caquetá, aunque se incluyen los mapas de Cauca, Huila y Nariño, sólo en este último mapa puede verse la región amazónica del Putumayo y varias de sus localidades y ríos (Mapa 1). El libro destina

su páginas finales a las Intendencias Nacionales de Chocó, Meta y San Andrés y Providencia, pero no hay ningún apartado sobre las Comisarías.

El *Compendio de geografía de Colombia para el uso de las escuelas y colegios* de Carlos Martínez Silva está estructurado en 16 capítulos, la obra caracteriza los habitantes de la república como pertenecientes a tres razas: blanca, de origen latino; negra, de origen africano; e indígena que “se conserva en los territorios habitados por salvajes, y su número se calcula en 300.000⁶⁷, siendo los pueblos del Putumayo uno de los pocos que “conservan sus lenguas primitivas” y que son “idólatras”.

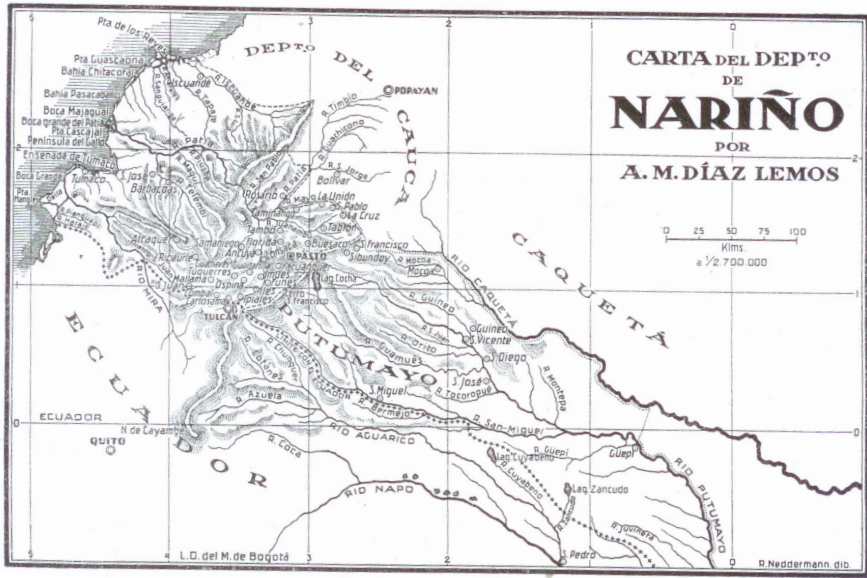
En términos del conocimiento político-administrativo el *Compendio de geografía de Colombia* de Carlos Martínez señala la existencia de Departamentos, Intendencias y Comisarías, entre éstas últimas las que conforman la región amazónica: Vichada, Caquetá, Putumayo y Vaupés, la segunda y tercera son administradas desde lo eclesiástico por las prefecturas y la última por un vicariato. La del Putumayo en particular hace parte del Distrito Judicial de Pasto. Como elemento destacable esta obra señala en varios lugares la comunicación de la parte alta o montañosa del departamento de Nariño con la región amazónica del Putumayo. Solamente, una página se ocupa de dar información sobre las Comisarías dando contenidos

⁶⁴ PÉREZ, *Compendio de Geografía Universal*, p. 75.

⁶⁵ PÉREZ, *Compendio de Geografía Universal*, p. 77.

⁶⁶ PÉREZ, *Compendio de Geografía Universal*, p. 91.

⁶⁷ MARTÍNEZ SILVA, Carlos, *Compendio de geografía de Colombia para el uso de las escuelas y colegios*, Bogotá, Casa Editorial Colombia, 1923, p. 77.



Mapa 1. Carta de Nariño por Ángel M. Díaz Lemos.

limitados a sus límites geográficos, algunos de sus ríos, su capital, su número de habitantes y su extensión⁶⁸.

El texto titulado *Geografía de las escuelas* de Martín Restrepo Mejía menciona como una región natural la zona “cubierta de bosques” llamada Caquetá y menciona que fue el Presidente del momento Rafael Reyes “quien estableció allí por primera vez la navegación por vapor”, siendo este personaje el fundador de Puerto Sofia sobre el río Putumayo en 1875⁶⁹. Esta obra menciona que los llamados territorios nacionales del Caquetá con capital

Florencia y del Putumayo con capital Mocoa estaban entonces adscritos a los departamentos de Cauca y Nariño.

El *Compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la república* de Henao y Arrubla, hace según H. Llanos “una valoración positiva de los indígenas al momento de la conquista española, evitando posiciones racistas y discriminatorias, aunque al mismo tiempo enseña la importancia de España en la colonia y niega como sector activo de la historia “patria” a las culturas indígenas sobrevivientes de la conquista”⁷⁰.

⁶⁸ MARTÍNEZ SILVA, *Compendio de geografía de Colombia*, p. 157.

⁶⁹ RESTREPO MEJÍA, Martín, *Geografía de las escuelas*, Bogotá, Imprenta Moderna, 1908, pp. 68 y 85.

⁷⁰ LLANOS VARGAS, Héctor, “Surgimiento del complejo de “identidad nacional” de ser indio en la Colombia del siglo XIX”, *Geografía física y política de la confederación granadina, Vol.2, Estado de Cundinamarca y Bogotá –antiguas pro-*

Solamente, uno de los textos explicita una estrategia de incorporación de la región. El *Nuevo Compendio de Geografía Elemental de Colombia para uso de escuelas y colegios* de Roberto Cortazar plantea el potencial de la zona cuando anota que: “Colombia tiene, en aquellas selvas vastísimas, horizonte amplio para un desarrollo futuro; las riquezas vegetales no son comparables a las de ninguna otra región del país; allí se ven árboles gigantescos en bosques de centenares de kilómetros cuadrados, que suministran las mejores maderas para toda clase de usos; allí abundan los árboles productores de resinas y bálsamos; allí los pastos pueden alimentar a millares de cabezas”⁷¹. Igualmente, se expresa una valoración sobre la zona indicando que “aquellas regiones son como soledades inmensas en que la huella del hombre se siente menos que el paso de los animales de la selva. Debido al clima, a la distancia de los centros poblados, aquellos lugares no atraen todavía la afluencia de numerosos pobladores, y pasarán muchos años antes de que los llanos orientales y los del Caquetá dejen de ser, en su totalidad, lugares despoblados donde la naturaleza se muestro como el principio de la creación”⁷².

vincias de Bogotá, Neiva y San Martín-, Augusto GÓMEZ LÓPEZ, Guido BARONA BECERRA, Camilo A. DOMÍNGUEZ OSSA y Apolinar FIGUEROA CASAS (eds.), Edicundi, 2003, p. 41.

⁷¹ CORTÁZAR, *Nuevo compendio de geografía elemental*, p. 88.

⁷² CORTÁZAR, *Nuevo compendio de geografía elemental*, p. 89.

En cuanto a la estrategia pedagógica tres de los textos explicitan sus formas de trabajo, el *Nuevo Compendio de Geografía Elemental de Colombia para uso de escuelas y colegios* de Roberto Cortazar plantea que el trabajo en el aula no sólo debe hacerse con el texto o manual, sino que no se puede prescindir del mapa de Colombia al momento de usar el texto y que el maestro “debe acercarse a él, estudiarlo antes de dictar sus lecciones y si es posible dibujar en el tablero las partes geográficas que sea necesario enseñar;...”⁷³. Pero la ubicación en Colombia debe hacerse bajo un contexto mayor en el que se emplee también un mapamundi.

La obra *Compendio de Jeografía Universal para uso de las escuelas primarias de niños i niñas* de 1871 escrito por Felipe Pérez, plantea que el buen maestro debe “leer todos los días en la cátedra la lección del día siguiente y verificarla en el mapa en presencia de sus discípulos; debe tomarla al día siguiente por el mapa, y referirse siempre al mapa en todas sus explicaciones. De esta suerte, el estudio de la geografía, de teórico pasa a ser práctico, y de subjetivo pasa a ser objetivo”⁷⁴. Igualmente, el autor recuerda que el aprendizaje ha de ser gradual precisando que ha “marcado con asterisco los párrafos que contienen lo que no debe hacerse aprender a los niños sino hasta el segundo o tercer paso, por referirse a cosas que hablan

⁷³ CORTÁZAR, *Nuevo compendio de geografía elemental*, p. vi.

⁷⁴ PÉREZ, *Compendio de Geografía Universal*, p. 4.

más a la inteligencia que a la memoria, y el estudio de los cuales no puede hallarse auxiliarse con el concurso de los sentidos por no hallarse esas cosas en el mapa”⁷⁵.

Como estrategia educativa el *Compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la república* de Henao y Arrubla se propone no sólo seguir los derroteros del momento sino la gradualidad del aprendizaje:

La aplicación del método objetivo en la enseñanza de la Historia, seguido hoy en los países más civilizados, se determinan los personajes célebres haciendo su esbozo; se describen los monumentos; se dan a conocer los usos y costumbres sociales y se intercalan no pocos grabados que hieren la mente y dominan la atención. No se sigue la antigua y mala costumbre de historiar tan sólo sucesos políticos y militares; se describen también los diversos fenómenos hasta donde los puedan entender los alumnos, de modo que éstos, al concluir el curso elemental, hayan adquirido idea general de la Historia en su múltiples fases y queden en capacidad de estudiar con provecho la asignatura en nuestra obra IN EXTENSO⁷⁶.

⁷⁵ PÉREZ, *Compendio de Geografía Universal*, p. 5.

⁷⁶ HENAO, Jesús María y Gerardo, ARRUBLA, *Compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la república*, Bogotá, Imprenta Electrónica, 1911, p. 4.

Los manuales escolares debían decir de forma simple lo complejo y la estrategia básica en su empleo era la *Lectio* o enseñanza oral del maestro que se acompañaba de ejercicios⁷⁷. Sin embargo, no es posible hacer una valoración global de la manera como se trabajaba con los manuales escolares pues los contenidos y la intensidad horaria por ejemplo dependía en algunos casos del tipo de escuela⁷⁸. En la Tabla 3 sintetizamos los temas incluidos en los manuales analizados.

Conclusión

Los manuales escolares no sólo son un instrumento de la educación, sino que como libros pueden ser abordados desde “su ciclo de vida (concepción, elaboración, control y difusión); su contenido y su recepción”⁷⁹. O que, como nos lo recuerda Roger Chartier son generadores de sentidos a través de su lectura o escucha que no sólo son históricas y variadas por “el tiempo, los

⁷⁷ QUICENO, Humberto, “El manual escolar; pedagogía y formas narrativas”, *Educación y pedagogía*, 13 (29-30), Medellín, Universidad de Antioquia, 2001, p. 64.

⁷⁸ SÁENZ OBREGÓN, Javier, SALDARRIAGA, y OSPINA, *Mirar la infancia: pedagogía, moral y modernidad en Colombia, 1903-1946*, Medellín, Universidad de Antioquia, Colciencias, Ediciones Uniandes, Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1997, pp. 507-534 relacionan los planes de estudio de escuelas primarias y normales entre 1893-1945.

⁷⁹ MARTÍNEZ y MORENO, 2003, citados en MARTÍNEZ MOCTEZUMA, Lucía, “El agua y los recursos naturales como representación en los libros de texto mexicanos, 1882-1920”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 11 (30), 2006, p. 863.

Tabla 3. Temas incluidos en los manuales escolares

Título	Accidentes geográficos	Grupos étnicos	Iglesia/misiones	Personajes	Eventos (Navegación Economías extractivas)	Fronteras	Estado	Incorporación
<i>Nuevo Compendio de Geografía Elemental de Colombia para uso de escuelas y colegios</i>	+	----	----	----	+	----	----	+
<i>Compendio de Jeografía Universal para uso de las escuelas primarias de niños i niñas</i>	+	+	----	----	----	----	+	----
<i>Compendio de Geografía de la República de Colombia</i>	----	----	----	----	+	----	+	----
<i>Compendio de geografía de Colombia para el uso de las escuelas y colegios</i>	+	----	+		+		+	
<i>Geografía de las escuelas</i>	+	----	----	+	+		+	
<i>Compendio de la Historia de Colombia para la enseñanza en las escuelas primarias de la república</i>	+	----	----	----	----	+		+

lugares y las comunidades”⁸⁰. Como productos de su momento histórico vale la pena indagar si sus contenidos tienen relación con el contexto histórico; en el caso de la Amazonia con los hechos específicos mencionados de la definición de fronteras, del proceso evangelizador, de la economía extractiva y del conflicto

colombo peruano y en un sentido más amplio, con los procesos de construcción de la nación, de modernización y formación de ciudadanos.

Nos hemos circunscrito en este ejercicio a tomar una muestra de los manuales en un período de 60 años encontrando en ellos no sólo una disparidad en el tipo de información y aspectos que sobre la Amazonia incluyen, sino también en sus propuestas pedagógicas, inexistentes en algunos casos o segui-

⁸⁰ CHARTIER, Roger, *El mundo como representación. Historia cultural: entre práctica y representación*, Barcelona, Gedisa, 2002, p. 51.

doras de las ideas de Pestalozzi sobre el aprendizaje gradual e intuitivo. La revisión que adelantamos permite colegir que los contenidos de estos manuales no sólo daban poco lugar a la región amazónica sino que no se actualizaban, pues ignoraban en su elaboración algunos materiales que se publicaron hacia finales del siglo XIX como los trabajos de Antonio B. Cuervo⁸¹ o a comienzos del siglo XX como la obra *Por el sur de Colombia. Expedición pintoresca y científica al Putumayo* de Miguel Triana publicado en 1907 y que ofrece amplia información sobre el Putumayo, es decir, la parte alta de la Amazonia colombiana, proponiendo incluso un proceso de nacionalización mediante la presencia de labriegos andinos y que sería un texto fundacional sobre lo que la Amazonia representa en el contexto de la nación colombiana⁸².

No era, por supuesto, la obra de Triana el único material conocido, el otro libro con importantes informaciones sobre la Amazonia aparecido en 1916 con igual carácter fundacional, era la obra titulada *La Amazonia colombiana* de Demetrio Salamanca, pero su censura y destrucción hicieron escaso

su conocimiento⁸³. Aunque los autores de los manuales tenían una amplia trayectoria en la pedagogía y algunos de ellos formación en derecho y ciencias políticas, salvo la definición de límites, temas como la invasión de la región por extranjeros, la esclavitud de los indígenas y las propuestas civilizatorias que circulaban o hacían parte de la agenda de las relaciones exteriores en Colombia no parecen ser conocidos por los autores de los manuales y nada de ello se menciona en sus contenidos.

Con respecto a la Amazonia, los manuales escolares son una fuente limitada cuyos contenidos son superficiales; un trabajo complementario debería explorar las publicaciones seriadas del período estudiado. Sin embargo, pese a que estas pudieran tener una mayor difusión, es bueno considerar que su recepción como la de los manuales debió ser limitada en especial por las elevadas tasas de analfabetismo persistentes hasta la mitad del siglo XX.

Durante la segunda mitad del siglo XIX en Colombia las elites “glosaron las regiones como homogéneas; el antioqueño, el costeño, el caucano el llanero, el santandereano y el bogotano, todos llegaron a conocerse como ‘tipos raciales’ por derecho propio y cada uno fue descrito conforme a sus costumbres, ancestro y nivel relativo de progreso”⁸⁴.

⁸¹ CUERVO, Antonio B., “Territorio del Caquetá”, *Colección de documentos inéditos sobre la geografía y la historia de Colombia*, Tomo IV, Bogotá, Imprenta de Vapor de Zalamea Hnos., 1894, pp. 443-501.

⁸² SANTOYO, Álvaro Andrés, “Paisajes presentes y futuros de la Amazonia colombiana. La lectura de Miguel Triana en 1907”, *Revista de Antropología y Arqueología*, 11 (1-2), Bogotá, Universidad de los Andes, 1999, pp. 117-154.

⁸³ CABRERA BECERRA, Gabriel, “Los diplomáticos colombianos y la nacionalización de la Amazonia”, *Memoria & Sociedad*, 11 (22), 2007, pp. 61-64.

⁸⁴ APPELBAUM, Nancy P., *Dos plazas y una nación:*

Está tensión entre la existencia de una única nación y sus variaciones regionales y la sobrevaloración del mundo andino, blanco y civilizado⁸⁵, contrasta sin embargo, con el lugar de la región amazónica que hacía entonces parte del Estado del Cauca recibía una caracterización que se enfocaba en Popayán, las tierras altas circundantes y la fértil planicie del valle central del río Cauca (hoy departamentos del Cauca y Valle), el resto de la jurisdicción o el llamado Territorio del Caquetá que cubría la Amazonia era tierra de salvajes, incivilizados, llena de peligros y generadora de miedos⁸⁶. La región era entonces marginal y si para alguno estaba vacía, para otros era ocupada por la jerarquía social más baja. Es extraño, sin embargo, que pese a que la religión católica era dominante⁸⁷ y su práctica considerada necesaria para ser un ciudadano

raza y colonización en Riosucio, Caldas 1846-1948, Bogotá, ICANH, CESO, Universidad del Rosario, 2007, p. 297.

⁸⁵ MÚNERA, Alfonso, *Fronteras imaginadas. La construcción de las razas y de la geografía en el siglo XIX colombiano*, Bogotá, Planeta, 2005, pp. 24 y 76.

⁸⁶ SERGE, Margarita, *El revés de la nación. Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie*, Bogotá, Uniandes- CESO, 2005.

⁸⁷ *Diario Oficial*, Bogotá, 16 de octubre de 1888, no. 7557, p. 1174 que oficializó el convenio entre el Estado colombiano y la Santa Sede señala en su “Artículo 12. En las universidades y en los colegios, en las escuelas y en los demás centros de enseñanzas, la educación e instrucción pública se organizará y dirigirá en conformidad con los dogmas y la moral de la Religión católica. La enseñanza religiosa será obligatoria en tales centros, y se observarán en ellos las prácticas piadosas de la Religión católica”.

de bien⁸⁸, postura extendida también hacia los contenidos de los textos de lectura escolares⁸⁹. Tan sólo uno de los manuales revisados menciona la presencia religiosa en la región, pese a que su tarea había sido trazada por la Ley 89 de 1890.

La Amazonia como región es una caracterización que debemos al geógrafo Francisco Javier Vergara y Velasco quien en 1893 realizó la primera propuesta de regionalización para Colombia, en la que incluía una región llamada Caquetá (Mapa 2) y cuya existencia en 1901 fue reiterada en su obra *Nueva Geografía de Colombia*⁹⁰. Unos años después el diplomático Demetrio Salamanca sería el primero que usó el término Amazonia colombiana para referirse a la región. Empero, no todos los manuales la tratan de esta forma.

Los manuales escolares “son una fuente importante, cuando no la única en la formación de la imagen que tene-

⁸⁸ HERRERA, PINILLA y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, p. 98.

⁸⁹ CARDOSO, “La escuela activa y el texto “Alegría de leer” en Colombia”, p. 129.

⁹⁰ BLANCO BARROS, José Agustín, “La primera división regional de Colombia”, *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, 45 (133), Bogotá, 2001, anota que Vergara y Velasco “En las descripciones que hace, sobre todo de la Amazonia, comete errores muy explicables. Hizo un mapa, que tampoco existe, aunque fue publicado y difundido, sobre las tierras fronterizas de Colombia con el Ecuador, entre el Napo y el Putumayo, lo que le valió una reprimenda del Ministro de Guerra, porque eran límites que estaban en statu quo”.

mos del otro”⁹¹, los textos analizados reproducen la idea del salvajismo de los habitantes de la planicie amazónica y pese a que desde años atrás era sabida su variedad cultural⁹², todos dan bajo el término de salvajes un tratamiento homogéneo y absolutamente superficial, en el que no se manifiesta un lugar o participación de los indígenas en el futuro del país. El empleo del término salvaje no se explica en los manuales escolares de la época. No hay en los manuales estudiados mayor elaboración sobre los pueblos indígenas que ocupaban la Amazonia y aunque nuestro estudio sólo se ocupó del período comprendido entre 1880 y 1940, algunos análisis contemporáneos de manuales escolares han revelado que en lo que se refiere a los pueblos indígenas sus contenidos están cargados de etnocentrismo y pre-conceptos, que ven a los indios como un cuerpo único y como exclusiva parte del pasado, incluso aquellos que describen ciertas prácticas las valoran negativamente o las interpretan desde

una mirada occidental⁹³.

Aunque en Colombia se trazaron algunas políticas, se hicieron concursos y se definieron textos oficiales, su empleo no era obligatorio y un hecho cierto es que circularon un amplio número de manuales de origen diverso que fueron utilizados en las escuelas⁹⁴, hoy parece un aspecto más regulado y bien vale la pena hacer un análisis de los manuales escolares que circulan desde el año 1970 hasta el presente, pues es justamente en este período en el que se producen grandes cambios relacionados con el reconocimiento legal de la diversidad cultural⁹⁵ y de un nuevo marco ambiental⁹⁶. Es decir, de una exclusión o simplificación de las sociedades indígenas en el pasado hemos pasado a un reconocimiento de su diversidad y complejidad que debe-

⁹¹ BENZI GRUPIONI, Luís Donisete, “Livros didáticos e fontes de informações sobre as sociedades indígenas no Brasil”, pp. 481-521. *A temática indígena na escola: novos subsídios para professores de 1º y 2º graus*, Aracy LOPES DA SILVA y Luís Donisete BENZI GRUPIONI (orgs.), Brasília, MEC, MARI, UNESCO, 1995, p. 486.

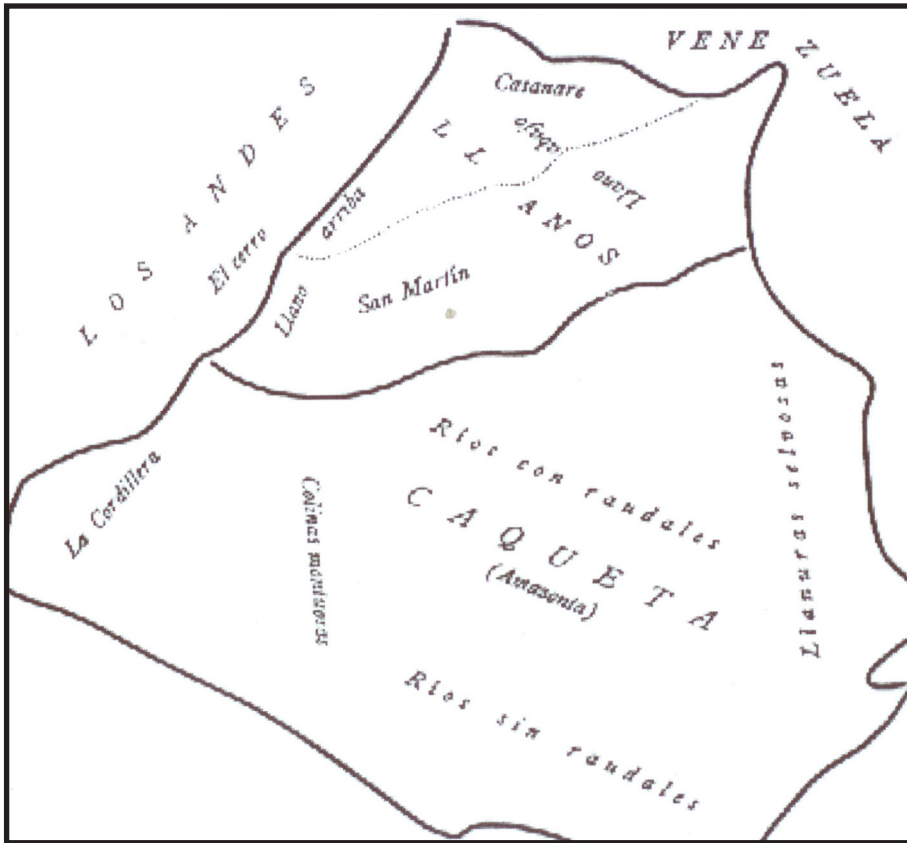
⁹² CODAZZI, Agustín, “Descripción del Territorio del Caquetá”, *Geografía física y política de la Confederación Granadina. Estado del Cauca. Territorio del Caquetá. Obra dirigida por el General Agustín Codazzi*, Camilo A. DOMÍNGUEZ OSSA, Augusto J. GÓMEZ LÓPEZ y Guido BARONA BECERRA (eds.), Bogotá, COAMA, FEN, IGAC, 1996, pp. 164-187. CUERVO, “Territorio del Caquetá”, pp. 500-501.

⁹³ CAVALHEIRO, Rosa Maria y COSTA, Flamarion Labada, s.f. “A temática indígena no livro didático”, s.f., pp. 3-4. BENZI GRUPIONI, Luís Donisete, “Livros didáticos e fontes de informações”, p. 488-491.

⁹⁴ HERRERA PINILLA y SUAZA, *La identidad nacional en los textos escolares*, pp. 80 y 177-178.

⁹⁵ Varias normas en Colombia, como la Ley 31 de 1967 que adoptó el Convenio Internacional para la Protección e Integración de las poblaciones indígenas y otras poblaciones tribales en países independientes en 1957 de la OIT, y la Ley 21 de 1991 que adoptó el Convenio 169 sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes, adoptado para la 76ª reunión de la conferencia general de la OIT en Ginebra en 1989 y la Constitución Política de 1991 reconoció la diversidad étnica y cultural de la nación.

⁹⁶ En 1974 se adoptó el primer Código Nacional de Recursos Naturales Renovables. La Constitución Política de 1991 incorporó el tema ambiental y la Ley 99 de 1993 constituyó el Sistema Nacional Ambiental.



Mapa 2. La región amazónica según Javier Vergara y Velasco.

ría nutrir los contenidos que sobre la Amazonia y sus gentes se manejan en los manuales escolares.

Dos elementos de la contemporaneidad colombiana como son: el conflicto armado y los cultivos ilícitos han acercado al público colombiano a la Amazonia; dichos elementos son naturalmente limitados. En julio del año 2009 durante la primera sesión de un curso que impartí sobre la Amazonia en la Universidad Nacional en Medellín – y sin que se tratase de una muestra estadís-

tica- adelante un ejercicio para sondear que nivel de conocimientos tenían los estudiantes sobre la región. El ejercicio consistió en delimitar sobre un croquis con la división política de Colombia la Amazonia colombiana, de 16 personas que contestaron en total sólo dos hicieron correctamente el trazo, 6 de los estudiantes confundieron el Departamento del Amazonas con la región y los restantes excluyeron algunos departamentos amazónicos o incluyeron departamentos de la Orinoquia. Igualmente, solicité a

los estudiantes que colocaran el nombre de las divisiones político administrativas que conforman la Amazonia colombiana y sus capitales, de las seis capitales el conjunto de las encuestas sólo mencionó cinco, aunque tan sólo 4 personas refirieron tres, una refirió dos capitales y 7 refirieron sólo una. Los tres restantes no dieron ninguna respuesta.

En el mismo ejercicio pedí a los estudiantes enlistar cinco palabras que asociaran al escuchar la palabra Amazonia; la lista incluyo los siguientes términos: indígenas, bosques, ríos, naturaleza, biodiversidad, río amazonas, pulmón del mundo, economías de lo ilícito, trópico, leyenda, caucho, fauna, flora, selva, naturaleza, destrucción, jungla, reservas, delfín rosado, diversidad, tranquilidad, oxígeno, investigación, virgen, exótico, extinción, paisaje, agua, tierra, arborización, vida, comunidades indígenas, etnobotánica, conservación de recursos naturales, cultura, tribus, ecosistema, insólito, mico, silencio y dos términos más que en absoluto tienen que ver con la región. Naturalmente es sano que tal diversidad de términos se asocie con la región, pero algunos revelan la existencia de imaginarios que son recurrentes sobre la región que simplifican o idealizan su realidad.

Solicité también a los estudiantes que mencionaran el nombre de algún grupo indígena amazónico y en que departamento viven, sólo tres personas dieron 7 nombres de los cuales tres no residen en la región, situación que contrasta con la realidad pues sabemos que actualmente viven 56 de los 81 grupos étnicos de Colombia con una población cercana al medio millón de individuos que representa cerca del 2% de la población nacional⁹⁷. Otra pregunta pedía mencionar algún lugar de la Amazonia que conocieran, y tan sólo un estudiante refirió tres lugares, situación comprensible pues Medellín es una ciudad lejana de la región amazónica. Finalmente, solicité mencionar algún evento histórico relacionado con la Amazonia, sólo 6 personas contestaron mencionando la extracción cauchera y maderera, las misiones protestantes y los rituales indígenas como hechos que recordaban. Nuestra indagación sobre los manuales y el salto en el tiempo hecho con nuestro pequeño ejercicio entre universitarios educados con los manuales de los últimos años me han convencido que es mucho lo que falta por hacer para que nuestro país adquiera una real identificación y valoración de lo que la Amazonia representa.

⁹⁷ Fundación Puerto Rastrojo, *Atlas de la Amazonia colombiana*, CD-ROM, Bogotá, 2001. ARANGO, Raúl y Enrique SÁNCHEZ, *Los pueblos indígenas de Colombia 1997. Desarrollo y territorio*, Tercer Mundo, Departamento Nacional de Planeación, 1998, pp. 120-124. Cf. Ministerio del Interior. *Asuntos Indígenas. Programa de apoyo y fortalecimiento étnico de los pueblos indígenas de Colombia 1995-1998*, Bogotá, 1995, pp. 42-45.